

¿Quién es?

Ernesto Torres Cantú es ingeniero Industrial por el ITESM y tiene una maestría en Negocios por la Universidad de Georgia State, en Estados Unidos. En 1989 se unió a Banamex como ejecutivo de Banca Corporativa, mientras que en 1991, fue designado como director regional de Banca Comercial en Coahuila y Durango. En 2006 fue nombrado director corporativo de Banca Comercial. A partir de 2012 y hasta septiembre de 2014, fue director general de Global Consumer Banking en México.

¿Qué hace?

Banamex es una institución de banca múltiple, integrante del Grupo Financiero Banamex, la cual es subsidiaria por Citigroup. Es el segundo mayor banco en México con una participación en el mercado de 18.5 por ciento en activos y 16.7 por ciento en cartera de crédito. Se creó en 1884, aunque en 1991 fue adquirido por Acciones y Valores de México (Accival), encabezada por Roberto Hernández Ramírez y Alfredo Harp Helú, integrándose el Grupo Financiero Banamex-Accival.

“Otorgaremos 200 mmdp en préstamos este año”

ERNESTO TORRES CANTÚ

► DIRECTOR DE BANAMEX

Crecerá la cartera crediticia 9%, aun sobre los recortes presupuestales. Colocarán 130 mmdp en infraestructura y energía. Profundizaremos en la banca móvil y nuevas tecnologías. El caso Oceanografía es historia



CAMINO. De las autoridades, Ernesto Cantú pide que sigan abiertas al diálogo constante con el sector.

[MARGARITA JASSO BELMONT]

—¿Qué le espera a la banca en 2015 en un marco macroeconómico adverso, con caídas en el precio del petróleo y un ajuste en el presupuesto económico?

—No obstante todos estos factores de volatilidad e incertidumbre, la economía mexicana crecerá más en 2015 al lograr un tres por ciento, que en 2014 fue de 2.1 por ciento, y dado que el crédito acompaña la actividad productiva, esperamos también un repunte de éste. Durante casi quince años el crecimiento del crédito ha sido alrededor de tres veces el crecimiento del PIB, un ritmo que nos parece que es sano y sostenible. De mantener este ritmo, este año el crédito crecerá entre 9 por ciento, y en 2015 podría ser de dos dígitos. El recorte del gasto público, anunciado hace unas semanas, por otra parte, es una acción preventiva para lo que podamos enfrentar, particularmente en 2016 y, en ese sentido, es una noticia positiva para la confianza de los mercados.

El país superará la fase de crecimiento lento; eso dará paso a las grandes reformas

—Ante un escenario con perspectivas positivas en crecimiento económico, ¿cuáles son las expectativas que tiene Banamex?

—Se mantendrá la tendencia positiva en la expansión y modernización de la infraestructura (sucursales, corresponsales, cajeros automáticos y terminales punto de venta), así como de

los nuevos productos y servicios asociados a nuevas tecnologías como la banca móvil, y que todo esto permita seguir impulsando una mayor bancarización. Me parece, entonces, que a la banca en México, y muy particularmente a Banamex, le espera un buen año en el que creceremos con la prudencia debida, apoyando las nuevas oportuni-

dades de desarrollo en relación a las reformas estructurales y en particular a las derivadas de la energética, así como el apoyo creciente a las PYMES, que son el segmento en que más hemos crecido en estos años. Creo además, que estas expectativas están plenamente avaladas por las inversiones por más de 20 mil

millones de pesos y la expansión de nuestros programas de crédito que anunciamos en septiembre pasado: más de 130 mil millones de pesos para proyectos de infraestructura y energía, y más de 50 mil millones de pesos para pequeñas y medianas empresas en los siguientes cuatro años. Es un avance realmente sustantivo.

—¿Existe el riesgo de que se contraiga el crédito por un menor consumo o recursos públicos?

—Ese riesgo siempre está presente, en cualquier economía. Pensamos que el país superará pronto la fase de crecimiento lento y que la aceleración a que dará lugar la instrumentación de las grandes reformas, tendrá un efecto muy positivo en el crecimiento del crédito, en las mejores condiciones posibles de mercado, y con la seguridad y solidez que respaldan a la banca en México. Los análisis económicos de la coyuntura económica mundial, sin desestimar los riesgos geopolíticos, indican que nuestro socio principal, que es la economía norteamericana, está creciendo con firmeza. Eso y otros elementos nos permiten pensar que habrá un repunte mayor de la economía en el mediano plazo.

—¿Qué retos tiene Banamex ante

los cambios en Citi y los estragos que dejó el caso Oceanografía?

—Realmente no nos parece correcto usar la palabra “estragos” para referirse a los efectos del presunto fraude del que fuimos víctimas en ese tema de factoraje: Informamos a las autoridades y a los inversionistas oportunamente. Revisamos y corregimos nuestros procedimientos y controles en éste y otros temas, porque es un reto permanente el actualizar los sistemas de prevención y manejo de riesgo en cualquier empresa. Asumimos las pérdidas de este caso, sin un efecto significativo en nuestro capital. La operación normal del Banco y el Grupo no se vio afectada en sentido alguno por esta situación, ni tuvimos efecto alguno sobre nuestra clientela. A pesar de ese evento, tenemos lo mejores índices de solidez financiera entre los bancos grandes del sistema y mantenemos las mejores calificaciones de fortaleza individual asignadas por S&P y Fitch.

—¿Cuál es su opinión sobre la regulación en otras entidades del sector financiero, como las sociedades financieras populares (Sofipos) que han registrado acciones irregulares fraudulentas?

—Las autoridades que supervisan y regulan el sistema finan-

ciero en México han hecho muy bien su trabajo. Coincidimos con lo que dijo recientemente la ABM, de que nuestro sistema de regulación es superior en algunos sentidos al de otras naciones desarrolladas. La intervención en casos concretos ha sido oportuna, que es producto del aprendizaje, a partir de la crisis de 1995. Lo aprendido explica por qué el papel de la banca y el sistema financiero en general ha sido de pieza clave en la solución del problema en la crisis más reciente, la de 2008, y no de parte del problema. Por otra parte, los procesos de supervisión y regulación tienen una complejidad creciente. Son dinámicos y cambian conforme la propia realidad y estructura de las empresas dedicadas a la intermediación financiera se desarrolla. En el caso de los bancos, la regulación y supervisión son muy completas.

—¿Qué temas serán prioritarios en la próxima Convención Bancaria?

—Dar seguimiento a las condiciones que hacen posible, tanto en la nueva legislación y regulación, como en la estructura productiva, que la banca lleve a cabo la función que tiene encomendada, de apoyar oportuna y efectivamente las oportunidades de crecimiento de familias y empresas en nuestro país, en condiciones de una marcada y creciente competencia, en el marco de un mercado libre, pero regulado de manera muy profesional. Aumentar razonablemente la penetración del crédito, en un ambiente de inclusión financiera y en las mejores condiciones posibles de seguridad y aprovechamiento de los avances tecnológicos de nuestro tiempo. En síntesis: ser una palanca clave para el desarrollo de México.

—¿Cuál sería su petición para las autoridades, con el fin de continuar el desarrollo de la banca en México?

—Que continúen teniendo la actitud profesional y responsable que han mostrado frente a los cambios del entorno económico. Que sigan abiertos al diálogo constante con el sector y en especial al iniciado al plantearse la reforma financiera. Que sigan concibiendo la labor de la banca de desarrollo y la de la comercial como complementarias, y se profundice en las capacidades de construir sinergias entre ambos sectores, para crecer en el crédito a las familias y las empresas mexicanas. En síntesis, puedo decir que se ha avanzado mucho, pero que no hay que bajar la guardia y hay que seguir por el camino de lo que menciono, con mucho diálogo.